

¡VICTORIA,  
Y LUEGO  
LA LIBERTAD!



MINISTERIOS  
KENNETH COPELAND

Apreciado(a) Colaborador(a),

Junio de 2021

Comencemos hoy alabando a nuestro gran y buen Dios por las libertades que tenemos en Cristo Jesús. En Juan 8:36, Jesús dijo:

36 Así que, si el Hijo los liberta, serán verdaderamente libres.

Presta atención: ¡SERÁN VERDADERAMENTE LIBRES!

Ahora, vayamos a 1 Corintios 15. Hay 58 versículos en este maravilloso y poderoso capítulo. La conclusión de los mismos la encontramos en los versículos 54-57:

- 54 Y cuando esto, que es corruptible, se haya vestido de incorrupción, y esto, que es mortal, se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «Devorada será la muerte por la victoria».
- 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?
- 56 Porque el pecado es el aguijón de la muerte, y la ley es la que da poder al pecado.
- 57 ¡Pero gracias sean dadas a Dios, de que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!

¿La victoria sobre qué? ¡Sobre LA MUERTE! Pero no antes de la batalla y la victoria más grande que se haya librado alguna vez. Jesús de Nazaret murió en esa terrible cruz. Luego fue al infierno y sufrió más que cualquier otro hombre. Pero allí mismo, en el infierno, fue RESUCITADO en el Espíritu, o decimos que nació del Espíritu.

Leemos al respecto en 1 Pedro 3:18, *La Biblia Amplificada, Edición Clásica (AMPC)*:

- 18 Porque Cristo [el Mismo Mesías] murió por los pecados de una vez y para siempre, el Justificado por los injustificados (el Justo por los injustos, el Inocente por los culpables), para poder acercarnos a Dios. En Su cuerpo humano, fue condenado a muerte; sin embargo, fue resucitado en el espíritu.

Ahora, respaldemos este concepto con otros versículos de las Escrituras.

En Romanos 8:29, leemos que Él es el Primogénito entre muchos hermanos. Luego, en Colosenses 1:18, se lo menciona una vez más como “el Primogénito”. Leámoslo en la *AMPC*:

18 Él también es la Cabeza del [de Su] cuerpo, la iglesia; viendo que Él es el Comienzo, el Primogénito de entre los muertos, para que solamente Él en todo y en todos los aspectos pudiera ocupar el lugar principal [el más importante y preeminente].

Jesús, nuestro SEÑOR y Salvador fue, y es, el Primogénito, y somos coherederos con Él según Romanos 8:17.

Ahora, pensemos en algo. ¿Que sucedería si nunca hubieras escuchado nada al respecto? Recuerda Romanos 10:13-14:

13 Porque todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.  
14 Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?

Déjame darte un ejemplo perfecto. El 22 de septiembre de 1862, el presidente Abraham Lincoln emitió la Proclamación de Emancipación, al declarar la libertad de todos los esclavos. A continuación, se libró una guerra terrible que llegó a su fin en 1865. Sin embargo, ¿qué pasó? La mayoría, o posiblemente todos los esclavos en el estado de Texas desconocían que ya eran libres. ¡Nadie puede poner en obra aquello que desconoce! Sin embargo, todo cambió el 19 de junio de 1865 cuando las tropas federales llegaron a la ciudad de Galveston, Texas, y el Mayor General Gordon Granger leyó la Orden General No. 3, anunciando la Proclamación de Emancipación. ¡Gloria a DIOS! ¡La libertad! Esa es la razón por la que celebramos en EE. UU. lo que ahora se conoce como “el diecinueve de junio”, en reconocimiento de la abolición de la esclavitud.

¿Cuándo fueron DECLARADOS libres los esclavos? El 22 de septiembre de 1862. ¿Cuándo se convirtió en ley? Al finalizar la guerra, el 9 de abril de 1865. ¿Cuándo se enteraron de las noticias? Dos meses y 10 días más tarde. Si alguien hubiera muerto unos días antes, esa persona nunca habría escuchado la maravillosa noticia acerca de su victoria.

Bueno, es fácil ver hacia dónde voy. Regresemos a Romanos 10:6:

6 Pero la justicia que se basa en la fe dice (o declara).

La mayoría de los cristianos no lo saben.

Ahora, leamos el versículo 8:

- 8 Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos.

¿Ya viste la frase “palabra de fe que predicamos”? Nosotros predicamos la Palabra de Fe. Digo “nosotros” porque tú y yo somos colaboradores en el llamado de este ministerio.

El versículo 10 es la clave de nuestra libertad. La palabra traducida como *salvación* (del griego: *soteria*<sup>1</sup>) es absolutamente ¡ENORME! Significa “salvar, curar, sanar y llevar a plenitud”. Por ejemplo, sé que recuerdas lo que Jesús le dijo a la mujer del flujo de sangre en Marcos 5:34 (RVA): “Hija, tu fe te ha hecho *salva* (del griego: *sozo*)<sup>2</sup>. Santiago 5:14-15 dice:

- 13 ¿Hay entre ustedes algún enfermo? Que se llame a los ancianos de la iglesia, para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor.
- 14 La oración de fe sanará al enfermo, y el Señor lo levantará de su lecho. Si acaso ha pecado, sus pecados le serán perdonados.

La oración de fe sanará (sozo: sana) al enfermo. ¿Este mismo principio de la fe se aplica a nuestras finanzas? Claro que sí. Mira lo que dice 1 Tesalonicenses 5:23:

- 23 Que el mismo Dios de paz los santifique *por completo*; y que guarde irrepreensible todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, para la venida de nuestro SEÑOR Jesucristo.

Dice “por completo”. En este versículo, la palabra *espíritu* indica nacer de nuevo y ser lleno hasta rebosar del Espíritu Santo, hablando en otras lenguas; el *alma* significa la parte intelectual de nosotros; y el *cuerpo* se refiere a todo lo que concierne a la parte natural de nuestras vidas.

Jesús Mismo lo dijo en Mateo 6:33:

- 33 Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

---

1 *The New Strong's Exhaustive Concordance of the Bible* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1996) G4991, *sōtēria*.

2 *Ibid.*, G4982, *sōzō*.


Y, por supuesto, está la declaración que hizo el apóstol Pablo a sus colaboradores en Filipenses 4:19:

19 Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

¿Cuántas de tus necesidades? ¡TODAS TUS NECESIDADES! ¿Qué dijo en su carta a los Tesalonicenses? Todas nuestras necesidades: en espíritu, alma y cuerpo. Luego, el Apóstol de confianza de Jesús le escribió a un amigo muy cercano llamado Gayo y le dijo: «Amado, deseo que seas prosperado en todo, y que tengas salud, a la vez que tu alma prospera.» (3 Juan 1:2).

Mientras siembras tu semilla de BENDICIÓN este mes, grita esto acerca de tu libertad: “¡El Hijo del Dios viviente me ha librado del poder de las tinieblas y me ha trasladado al reino de Su HIJO AMADO!” ¿Cómo sucedió? Tú y yo conocemos la verdad, y Su verdad nos ha hecho libres. La batalla, la GUERRA, fue Suya, y ¡LA VICTORIA es nuestra! ¡La Victoria sobre la MUERTE, el INFIERNO y LA TUMBA! Ese es nuestro mensaje, el tuyo y el mío. ¡Y seguiremos predicándolo desde la cima más alta hasta el valle más profundo y en todos los confines de la Tierra!

¡Gloria y yo te amamos, DIOS te ama y Jesús es el SEÑOR!

  
Sal. 23                      Ef. 1:16-23  
Sal. 91                      Ef. 3:14-20  
Sal. 103                      Col. 1:9-11  
Sal. 112                      1 Ts. 5:23  
Sal. 118                      Ro. 15:29  
Isa. 54                      Ro. 15:13  
Zac. 9:11-12

P.D. ¡SIÉMBRALA DE NUEVO! Sé una bendición. Regálale esta carta a un familiar o a un amigo.

